

Latacunga, 28 de marzo del 2019

Distinguido Nelson Mandela:

Con un cordial saludo quiero expresar mediante esta carta mis experiencias, mis sentimientos y mi admiración hacia usted por su perseverancia, humildad y determinación en la lucha de los africanos contra el apartheid donde son claras las condiciones degradantes y discriminatorias que debió sobrevivir la población negra. Usted es mi héroe y un gran ejemplo de líder, símbolo de la libertad y la tolerancia, de la paz y la humildad.

Últimamente me he sentido muy irritada, estresada e impaciente porque se han presentado muchas situaciones como repases de las letras para los desfiles y se acercan las pruebas del cuarto bloque, como consecuencia, hay que realizar exposiciones, presentar tareas y trabajos en grupo que debido a mis experiencias que he adquirido durante mi niñez no puedo trabajar en grupo, se me complica mucho ya que algunos de mis compañeros abusan de mí por ser la más responsable del curso, aprovechan para obtener una buena nota, dejando todo el trabajo para mí y eso me molesta demasiado hasta tal punto de guardar cierto resentimiento y rencor es por eso que he recurrido a usted a preguntar: ¿cómo pudo aguantar estar encarcelado injustamente? ¿cómo pudo tener tanta bondad, tanta tolerancia para no guardar rencor a quienes siempre buscaron opacar sus esperanzas? Cabe recalcar que yo no tendría el suficiente valor para ver a la cara y saludar de manera amable a quien me causó mucho daño pero usted lo hizo, usted tiene un corazón tan grande que fue capaz de perdonar a quien lo encarceló por 27 años y durante ese tiempo en la cárcel, usted reflexionó y escribió uno de los más hermosos poemas, que me ha cautivado por completo, *Invidus*.

Sinceramente me impresiona mucho su forma de ser y actuar ante todas las injusticias que ha vivido siempre manteniendo la esperanza y el apoyo de la gente, que ayudaron a hacer lo imposible para muchas ser Presidente. Admiro como usted ha demostrado que para luchar por la justicia no es necesario recurrir a la violencia sino con el diálogo y la tolerancia se puede llegar a acuerdos donde exista la paz.

Quiero aprender a ser como usted al momento que se encuentra en alguna circunstancia desesperante, quiero aprender a mantener la calma, a respirar dos o tres veces para poder pensar mejor, quiero aprender a ser la capitana de mi alma y de mi destino, quiero llegar a las personas, dejarles una huella, un cambio en sus vidas; yo quiero ser feliz pero que esa felicidad no sea sólo para mí.

Quiero aprender de usted.

Señor Mandela, yo necesito consejos acerca de la vida, acerca de la felicidad, acerca del tiempo, me encuentro en un colapso porque en pocos años tendré que decidir qué hacer con mi vida y hasta ahora,

no encuentro respuesta. Y me desespera, me desespero mucho. Muchas personas me preguntan qué voy a elegir, una profesión o arriesgarme a cumplir mis sueños; otras personas me hablan acerca de sus experiencias, de lo inesperada que es la vida porque puedes encontrarte entre los primeros y en unos días entre los últimos; y me aconsejan que elija algo que me guste, que me apasione para no rendirme pero es muy difícil y tengo mucho miedo.

"Aprende que el coraje no era la ausencia de miedo, sino el triunfo sobre él. El valiente no es el que no siente miedo, sino el que vence ese temor." Al leer su frase, me llena de seguridad, me da ganas de continuar mis días, de vivir. Muchas gracias, Mandita.

Cordialmente,



Cristina Aguilar

Teléfono: 0994185556

Institución: Unidad Educativa Fiscomisional "La Inmaculada" - Latacunga